



J - 29649132 - 1

Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

VISION DE JOE BRANDT



HUNDIMIENTO DE CALIFORNIA (1937)

CITAS DEL PROFETA DE DIOS
WILLIAM MARRION BRANHAM



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JUNIO 2012

SUEÑO DE JOE BRANDT 1937

Lo que usted va a leer a continuación es el relato resumido de una serie de sueños (visiones), que tuvo un joven de 17 años de edad de nombre Joe Brandt, mientras se recuperaba de una conmoción cerebral en el hospital de Fresno (California) en el año de 1937. Fue publicado previamente en el libro "Súper terremoto de California 1975" escrito por Paul James. Mantenga presente que Joe Brandt soñó esto en 1937.

Joe Brandt había caído de un caballo a la edad de 17 años. Y por días él tuvo una conmoción cerebral. Durante este período de tiempo, un continuo sueño vino noche tras noche. Era como si él veía un enorme terremoto e inundación en California y otras partes del mundo. Joe Brandt también escribió en su estado soñoliento en los días que estuvo en recuperación en el hospital, acerca de la posición de varias fallas geológicas; (Placas sobrepuestas una sobre otra) es de hacer notar que realzan este sueño-visión que estaba fuera de lo normal para el tiempo en que él estaba viviendo, como verá a continuación.

El sueño-visión ocurrió en una continuidad perfecta, noche tras noche, por varias noches, siempre retomando exactamente donde lo había dejado. Esto es algo que esta fuera de lo común.

El espectador pensó que se había proyectado por lo menos a 30 años en el futuro, viendo la manera en que se vestían los jóvenes, que para el año 1937 ni siquiera alguien se lo hubiera imaginado. Esto es fuera de lo normal.

Los automóviles de mediano tamaño, que él estuvo viendo por cantidades, para el año 1937, tales

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org

automóviles no existían en los Estados Unidos. Él comentó acerca de la extraña forma de algunos de ellos en particular los Volkswagen (Escarabajo), ahora tan comunes en los Estados Unidos. Hay aproximadamente tres veces más cantidad de Volkswagen en California que en otro sitio en nuestro país.

Las excelentes carreteras son nombradas, las cuales no había visto nunca en sus viajes a Los Ángeles desde su casa en Fresno-California. Que él conociera estas cosas es algo Sobrenatural.

Él escribió sobre cosas que nunca había aprendido sobre geología, ni que a la edad de 17 habría tenido tiempo para aprender tanto. Él obtuvo un inmenso conocimiento de las fallas de lo cual él era totalmente ingenuo. Cuando él verificó después con un geólogo graduado, comprobó que era verdad. Y además la ausencia de pájaros. (Los pájaros huyen del área momentos antes de los terremotos). Que Dios los bendiga

DIA DEL TERREMOTO

Yo me desperté en el cuarto del hospital con un dolor de cabeza tremendo como si el mundo entero girara dentro de mi cerebro. Recuerdo, imprecisamente, la caída de mi caballo Blackie. Las imágenes comenzaron a formar en mi mente imágenes que se movieron con la velocidad de relámpago, imágenes que giraron y imágenes que se pararon. Parecía estar en otro mundo. Si fué el futuro, o si fue alguna antigua tierra, yo no podría decirlo.

Entonces lentamente, como la pantalla cinematográfica del cine, pero con color y olor y con el sonido, yo parecí encontrarme en Los Ángeles. Los Ángeles era más grande, mucho más grande, y los autobuses y coches llenaron las calles de la ciudad. Pensé acerca de Boulevard de Hollywood (**Gran autopista en línea**

Profecía dada por el Profeta de Dios WILLIAM MARRION BRANHAM

Tú, ciudad, que dices ser la ciudad de los Ángeles, que te has exaltado hasta el Cielo y has enviado todas las cosas inmundas de modas y cosas, al grado que países extranjeros vienen hasta acá para recoger nuestra suciedad para enviarla lejos, con tus finas iglesias y sus campanarios y demás, así como lo haces, recuerda ¡un día, estarás en el fondo de este mar! Eres un gran panal por debajo ahora mismo. La ira de Dios está hirviendo debajo de ti. Por cuánto tiempo más mantendrá Él esta barra de arena colgando sobre eso, cuando el océano con una milla de profundidad entrará hasta el Mar Saltón. Será peor que el último día de Pompeya. ¡Los Ángeles, arrepíentete! ¡Arrepíentense todos Uds. y vuelvan a Dios! La hora de Su ira está sobre la tierra. Huyan mientras hay tiempo de huir, y vengan a Cristo. **(ESCOGIENDO UNA NOVIA – Mensaje predicado el 29 ABRIL.65)**

¿Qué les dije un poco antes de esta gran cosa que sucedió allí en California? ustedes, la gente de aquí de Los Ángeles, cada año que regreso, veo más mujeres con el cabello cortado y más hombres comportándose como mujeres que los que había en el principio. Hay un gran número de predicadores que están entrando en las organizaciones. ¡Ustedes están sin pretexto! ¡Si las grandes obras que fueron hechas aquí en los Ángeles (Grandes milagros atreves del Profeta –Ed.), hubieran sido hechas en Sodoma y Gomorra, aun permanecerían hasta hoy! ¡Oh, Capernaum, tú que te llamas por el nombre de los Ángeles!” ¿Se dan cuenta de lo que está sucediendo? Está bajando al fondo del mar. ¿Cuándo sucederá? Yo no sé cuando, pero si se hundirá. Uds. jóvenes, si yo no lo veo en mi tiempo, dense cuenta, está acabada. **(LOS UNGIDOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS Mensaje predicado el 25 JULIO 65)**

pasado un minuto o dos solamente, y por un momento pensé que todo esto había sucedido de verdad. Me pregunté acerca de dos cosas. Yo no había visto todo lo que le sucedió a Fresno donde está mi casa y yo no había averiguado lo que sucedió a esa chica.

He estado pensando de ello toda la mañana. Regreso a casa mañana. Esto ha sido solo un sueño. No ha sido nada más.

Nadie en el futuro en Hollywood Boulevard llevará pendientes y esas estúpidas barbas. Nada de esto sucederá. Esa chica me pareció tan real como esos dos niños. Ni siquiera habrá nacido todavía y espero que se marche de California cuando tenga su gemelos y que ella no esté en el Boulevard ese día. ¡Ella parecía tan real!.

No puedo quitarme de la cabeza a aquel locutor de radio diciendo una y otra vez la misma cosa: “Esto es California. Entramos el mar. Esto es California. Entramos el mar. Lleguen a las montañas. Vayan hacia las cumbres. California, Nevada Colorado, Arizona, Utah. Esto es California. Entramos el mar”. Adivino que seguiré oyendo esto en mi cabeza durante algunos días mas.”

Esta visión fue escrita por Joe Brandt, a la edad de 17 años, al recuperarse de una conmoción cerebral en el Hospital de Fresno, California, en el año 1937.

recta que va de los Ángeles hasta West Hollywood-Traductor.), y yo me encontré de repente, allí, en Hollywood Boulevard. Si esto es verdad, yo no lo sé, pero había muchos muchachos de mi edad con barbas y llevaban algunos de ellos pendientes (**Aretes o zarcillos –Ed.**). Todas las chicas llevaban faldas... verdaderamente cortas y ellos andaban repantingados hacia adelante, moviéndose como haciendo un extraño baile. Yo me pregunté si podría hablar con ellos, y yo les dije “hola”, pero ellos no me oyeron ni me vieron. Decidí que podría ser tan gracioso como ellos y traté de simular por un rato aquella clase loca de caminar. Adivino que es algo que se tiene que aprender. Pero no pude hacerlo.

Luego advertí que había un extraño silencio en el aire, una clase extraña de calma. Había algo más, algo que no debería estar allí. Al principio, yo no lo podría ver, no supe lo que pasaba, hasta poco después, y entonces me dí cuenta de lo que faltaba: No HABIA PAJAROS. Escuché. Anduve dos manzanas al norte por el Boulevard... anduve por Todas las casas...no había pájaros. Yo me pregunté entonces que les había sucedido a los pájaros. ¿Se habían ido? ¿Dónde? De nuevo, yo podría oír la calma. Yo nunca había experimentado nada parecido. Escuché un rato... y solo oí la calma.

Entonces, supe que algo iba a suceder. Yo me pregunté qué año sería. Ciertamente no era 1937. Vi un periódico en un rincón con una imagen del presidente. Seguramente no era el Sr. Roosevelt. Él tenía orejas más grandes, era más pesado y mas grande. Si no era 1937, yo me pregunté qué año era entonces. Miré la fecha del periódico y el año acababa en un número que yo no pude determinar, yo no estaba seguro del año correcto. Y me dije, tal vez 1969. Mis ojos lo veían borroso...

Entonces vino alguien...alguien de 1937... era esa enfermera gorda y se prepara para tomar mi temperatura. Yo me desperté. El sueño loco fue el mismo, el de Los Ángeles, y el sueño continuaría donde dejé el último sueño. Mi dolor de cabeza era peor. Es una maravilla que no me hubiese matado ese caballo.

He tenido otro sueño loco, sobre Hollywood. Esas personas. ¿Por qué visten ellos de esa forma? me pregunto yo. Yo me encontraba atrás en el Boulevard esperaba que algo sucediera. Algo GRANDE iba a suceder y yo iba a estar allí. Miré arriba, y ví un reloj debajo de ese teatro grande. Eran las 4 menos 10 minutos. Algo GRANDE iba a suceder. Paseé por la calle. En el cemento delante de un teatro estaban los nombres de estrellas de cine. Reconocí algunos de ellos. Los otros nombres eran nombres que yo nunca había oído. Yo me aburría. No quise volver al hospital en Fresno, y yo quise permanecer allí en el Boulevard incluso si nadie me podía ver. Esos niños locos. ¿Por qué van vestidos ellos de esa forma? Quizá es alguna víspera de Halloween, pero no parece que sea la víspera de Todos los Santos. Parecía más bien la Primavera, comienzos, o algo similar.

Había de nuevo esa falta de sonido otra vez. FALTABA SONIDO. La CALMA, la CALMA, la CALMA. ¿No sabían estas personas que los pájaros se han ido a algún lugar? EL SILENCIO SE HACE BASTANTE GRANDE Y MAS GRANDE. SE QUE ALGO SUCEDERA. ALGO GRANDE SUCEDERA. ¡Y algo sucedió ahora!

Entonces me desperté. Ella me despertó mirándome desde arriba, sonriendo y sonriendo, aquella enfermera gorda otra vez. “Es hora de que te tomes tu leche, niño,” me dice. Cielos, la anciana de la habitación 30 quiere su pijama del gato. La próxima vez quizás ella me traiga chocolate caliente.

EL MOMENTO DEL ACONTECIMIENTO

Dónde fui no lo se. ¡No se donde yo fui! He estado como en los confines de la tierra y atrás en el tiempo. He estado en el fin del mundo. Creo que no había nada. Ni siquiera el condado de Fresno, aunque estén aquí en este mismo minuto. Si solamente mis ojos consiguieran ver un poco más claro todo lo que puedo ver desde arriba hacia abajo. Pero nadie me creerá, de todos modos.

hombre apareció en una imagen de un monitor, era un tipo bajito que debía de estar muerto de miedo. Pero él no lo estaba. Mantuvo la calma y habló en gritos y leyó unas instrucciones. Algo acerca de helicópteros o alguna clase de aviones, pero yo sabía que no podían. Las cosas sucedían ahora en la atmósfera. Las ondas iban recorriendo ahora la atmósfera. Ondas. La pesadilla ondea.

Las grandes olas estaban ahora subiendo presurosas. Entonces, yo vi la represa Boulder regresar de nuevo, derrumbándose al mismo tiempo que el Gran Cañón, todos en avalancha al mismo tiempo. Todavía era la luz del día.

Todas las estaciones de radio comenzaron anunciar al mismo tiempo que la represa de Boulder se había roto. Yo me pregunté, cómo todos se enteraron tan rápidamente acerca de eso. Las personas comenzaron a viajar hacia el este. Yo vi a los operadores de las estaciones de Radio de Onda Corta. Eso fue cuando vi a la gente de los monitores. Yo los vi en los lugares más impares, como si estuviéramos allí con ellos. Como el tipo pequeño con gafas del monitor. Ellos se mantuvieron dando los informes a la gente. Yo les vi como si yo estuviera justamente con ellos allí, uno de ellos se mantuvo diciendo: “Esto es California estamos hundiéndonos en el mar. Esto es California estamos hundiéndonos en el mar. Manténgase en los lugares altos. Busquen las montañas. A Todos los Estados del Oeste, a todo California, nos estamos hundiendo en el...” y no alcanzo a decir mar, porque el agua se habían entrado. Con su mano todavía estaba aferrándose a la mesa, él estaba intentando levantarse, para poder decir una vez más: “¡Aquí California nos estamos hundiendo en el mar!” Ellos le dejaron transmitir hasta el último minuto. Todos ellos llamando a la gente que saliera: “¡Busque una montaña, a toda California, nos hundimos en el mar!”. Me parecía oír esto repetidamente, otra vez y otra vez, parecía que escuchaba por horas esas mismas palabras.

Yo me desperté entonces. No pareció ser como si hubiera estado soñando. Yo nunca había estado tan cansado. Parecía haber

tenían a la vista. Vi una zapatería con todos los zapatos tirados en el suelo. Quinta Avenida, todos corriendo. Alguna radio emitía con un locutor que en unos pocos minutos, el poder quizás cortaba la emisión. Debían controlarse a si mismos.

Cinco chicas corrían como locas hacia el Y.W.C.A., ese lugar en Lexington o en algún lugar. Corrieron como si estuvieron muertas de miedo. PERO NADA SUCEDIA EN NUEVA YORK. Vi a una anciana cogiendo los cubos de la basura, y llenándolos con agua. Todos parecían estar aterrados para morir. Algunas personas miraron aturdidas como las calles parecían llenarse de altavoces gritando fuertemente. No fue a la luz del día. Fue de noche.

Vi, como al día siguiente, había tropas del ejército por las calles. Los altavoces daban noticias otra vez acerca de depósitos de combustible rotos y las áreas de escasez de petróleo. Las personas parecían estar saqueando los mercados.

Oregon, Washington, Dakota, Missouri, Minnesota, Canadá... en todos sitios ocurría igual o parecido que en Nueva York.

Vi muchos lugares que parecieron seguros, y las personas no huyeron asustadas. Especialmente las áreas rurales. Aquí todo fue casi como si nada hubiera sucedido. Las personas se dirigieron a estos lugares algunos a pié, algunos en coches (que todavía tenían combustible). Yo oí o de algún modo yo supe que en algún lugar del Atlántico, la tierra había subido. Mucha tierra. Yo estaba poniéndome terriblemente cansado. Quise despertarme, yo quería volver a ver a la chica para saber donde estaba y esos dos niños. Entonces yo me encontré atrás en Hollywood y que eran todavía las 4:29. De repente estaba arriba sobre Hollywood. Podría oír ahora. Podría oír, en alguna parte, una emisora en el aire decirles a las personas que no se asustasen.

Había estaciones de radio que seguían emitiendo incluso con todas esas sacudidas y temblores. Ellos morían en las calles. Un

Entonces vuelvo a ese último momento en el Boulevard. Entonces veo a una mujer arrastrando a dos niños pequeños por cada mano (gemelos, yo adivino). Su falda estaba hacia arriba — bastante alta — y tenía una mirada cansada. Pensé por un minuto si yo le podría preguntar acerca de los pájaros, lo que había sucedido con ellos, y entonces, yo recordé que ella no me vería. El pelo lo tenía todo sucio, y le salía por todas las partes de su cabeza. Muchos aquellos muchachos se parecían a ella, pero parecía tan cansada y quien quiera que fuese parecía estar arrepentida acerca de algo. Adivino que estaba arrepentida ANTES QUE aquello le sucediera, porque le sucedió seguramente.

Había un olor gracioso. No me gusta. Un olor como a azufre, ácido sulfúrico, un olor como la muerte. Por un minuto, yo pensé que regresé a la clase de química. Cuando busqué a la chica, ella se había ido. Quise encontrarla por alguna razón. Y entonces fué que supe que algo iba a suceder y yo podría permanecer con ella, y ayudarla. Pero se fué, y anduve media manzana, entonces vi el reloj otra vez. Los ojos parecieron pegarse a ese reloj. Yo no podía moverme. Esperé. Eran las CINCO MENOS CUATRO MINUTOS EN PUNTO EN UNA TARDE SOLEADA. Pensé que yo me pararía allí mirando ese reloj esperando para siempre ver algo venir.

Entonces, fué cuando vino, y no fué nada. No fué casi nada. No fue casi tan duro como el terremoto que tuvimos hace dos años. El suelo se sacudió, justo un instante. Las personas se miraron unas a las otras, sorprendidas. Entonces ellos se rieron, y yo me reí también. ¿Entonces esto fue lo que había estado esperando?. Esta graciosa sacudida corta. No significó nada. Me sentí aliviado y decepcionado. ¿Qué había estado esperando yo? Comencé a retroceder en el Boulevard, intentando mover las piernas como esos muchachos. ¿Cómo lo hacen ellos?.

Yo nunca lo averigüé. Sentía como si el suelo no fuera muy sólido bajo mis pies. Supe que soñaba pero yo todavía no estaba despierto. Había en el aire ese olor otra vez, viniendo como del océano. Llegaba a una calle y vi la mirada en las caras de dos

chicos. Ellos estuvieron delante de mí, vinieron hacia mí. Ambos con barbas. Uno llevaba pendientes. Entonces le dijo uno al otro:

“Salgamos de este lugar. Volvamos al este”.

Parecían asustados. Y entonces fué como si las aceras temblaran, pero usted no podría verlo. Al menos no con los ojos que usted tiene ahora no lo vería. Una anciana tenía un perro, un perro blanco, y ella y su perro pararon y parecieron asustarse mucho, y ella entonces lo asió por las correas y dijo, “regresemos a casa, Frou, Frou. Mamá te llevará a casa”. Esa pobre anciana llevando en brazos a su perro. Yo me asusté. Verdaderamente estaba muy asustado.

Recordé a la chica con los dos niños. Seguramente, iría hacia abajo. Comencé a correr. Corrí y corrí, y el suelo comenzó a temblar. Yo no lo podía ver, yo no podía sentirlo. Pero supe que el suelo temblaba. Todos parecían muy asustados. Estaban terriblemente asustados. Una señorita se sentó justo en una acera que se dobló toda y entonces la oí decir “terremoto, es el terremoto”. Una y otra vez ella decía aquello. Entonces yo **SABÍA QUE ESTA VEZ SERÍA ALGO MUY DIFERENTE.**

Entonces, fué cuando ocurrió. Ocurrió muy rápidamente. Fué rápido, como nada. Parecía como el chillido de una sirena, largo y bajo, o el chillido de una mujer cuando da a la luz a un bebé. Fue atroz. Fue como si algo, algún monstruo, LEVANTARA LAS ACERAS DEBAJO DEL SUELO. Usted podía sentirlo mucho tiempo antes que usted lo viera, como si las aceras no tuvieran ya suelo debajo. Me fijé bien en los coches. Los conductores tocaban la bocina pero no estaban asustados. Los coches se movieron pero se mantenían en el suelo. Parecía como si ellos no supieran aún nada de lo que estaba sucediendo. Entonces, vi un coche blanco, con un bebé y el coche era la mitad del tamaño de uno normal, se salió del carril interior con el que limitaba. La chica que lo conducía justo sentada allí empezó a llorar. Ella estaba allí con los ojos mirando fijamente, como si

Yo no sabía en qué tiempo ni hora estaba ahora. Yo no podía ver ningún reloj. Traté de ver la isla de Hawai. Acabé por ver como ondas en el mar... mareas inmensas que golpeaban contra ella. Las personas en las calles se mojaban, y corrían todos asustados. Pero yo no vi a nadie engullido por el mar.

Parecía como estar pasando alrededor del globo. Más inundaciones. ¿Será inundado el mundo? Constantinopla (**Hoy Estambul-Turquía- Ed.**), El Mar Negro subía. El Canal de Suez, por alguna razón pareció estar secándose.

SICILIA... ella no tiene escapatoria. Podría ver todo como si fuera un mapa. El Etna (**Volcán del sur de Italia situado en la costa oriental de Sicilia, es el volcán activo de mayor elevación de Europa**). entró en erupción. No sabía en que fecha era, **pero pareció ser que sucedía más temprano o más tarde.** Yo no estuve seguro de en qué tiempo estaba ahora.

Veía a INGLATERRA....Inundaciones, pero inmensas no ondas de marea. Agua, agua llegaba por todas partes, pero nadie era muerto por el mar. Las personas tenían miedo y lloraban. Algunos de ellos se cayeron en las calles de rodillas y comenzaron a rezar para la salvación de el mundo. Yo no sabía que los ingleses fueran tan emocionales (**Se les considera indiferentes hacia lo Sagrado –Ed.**). Irlanda, escuelas en Escocia, todas estaban llenas y los de las iglesias rezaban noches y días enteros. Las personas llevaban velas y todos lloraban por California, Nevada, algunas partes de Colorado, quizá todo, incluso Utah. Todos gritaban y lloraban, y la mayoría de ellos ni siquiera conocen a nadie de Nevada, Utah, pero lloraban como si fueran parientes de sangre. Como una familia. Como si todo eso también les sucediera a ellos.

NUEVA YORK entraba en mi campo de visión pero ella todavía estaba allí, nada le había sucedido, solo había mas nivel del agua que subía hacia arriba. Aquí, las cosas fueron diferentes. Las personas corrían en las calles, gritando “es el fin de mundo”. Los niños entraron en los restaurantes y se comieron todo lo que

con Jeanette McDonald y Clark Gable (**Película de la destrucción de SAN FRANCISCO con Clark Gable, Spencer Tracy, Jeanette McDonald. Exhibida 1936- Ed.**) . Podía ver todo eso, las montañas Sierra Nevada, y San Andres y San Francisco.

Yo podía ver todas esas montañas viniéndose todas a la vez, La Sierra Nevada, la de San Andrés y la de Garlock. Supe lo que le iba a suceder a San Francisco. Lo iban a girar sobre el terreno. Giraría al revés. Fue rápidamente, a causa del corrimiento de tierra, pienso yo, debido a la falla de Garlock. Pareció ser mucho más rápido que lo que pasaba en Hollywood, pero entonces yo no fui exactamente a aquel lugar. Vi mas cosas de una manera larga y de lejos.

Cerré los ojos durante mucho tiempo, yo pienso que fueron diez minutos y cuando yo los abrí vi el Gran Cañón, ese gran boquete se había cerrado y vi la represa de Boulder. (**Su nombre actual es la represa Hoover -Ed.**) que fué zarandeada desde abajo en el suelo. Y ví entonces, Nevada, y también hasta Reno, se movían todos como hacia el sur, de manera parecida a Baja California, México también se movía. Me pareció ver a algún volcán arrojando humo o lava, allá, junto con todo lo demás.

Vi el mapa de Sudamérica, especialmente Colombia. Otro volcán hacía erupción de forma violenta. Venezuela pareció estar teniendo un periodo de actividad volcánica. Lejos, a lo lejos, yo podría ver Japón, también. No fué fácil de ver, porque fui todavía hacia la Montaña Grande de Oso, pero veía a Japón comenzar a adentrarse de lleno en el mar. Yo no puedo saber la hora, y no veía a las personas porque se parecían a los muñecos, vistos desde muy lejos. Yo no podía oírlos gritar, pero podía ver la mirada sorprendida en sus caras. Miraron al mar todo asombrados. Los veía tan lejos que yo apenas los podía ver. En un minuto o dos pareció acabar todo. Todos desaparecieron. El mar no dejó a nadie.

Esto se miraba como si algún volcán allá abajo estaba haciendo erupción, junto con todo lo demás.

ella no pudiera moverse, pero yo podía oírla. Lloriqueó. Como una niña. Hizo ruidos graciosos. Yo la miré, pensando en la otra chica...

Dije que esto era un sueño y que yo me despertaría... Pero yo no me desperté. Yo no me desperté. El temblor había comenzado otra vez, pero esta vez era diferente. Fue un temblor agradable, como una cuna cuando se mece un minuto, y entonces yo vi el centro del Boulevard que pareció estar rompiéndose en dos partes. El cemento parecía ser empujado directamente arriba por alguna pala gigante... Se rompía en dos. Por eso el coche de la chica perdió el control. Y ENTONCES HUBO UN SONIDO FUERTE OTRA VEZ, COMO YO NUNCA HABÍA OIDO ANTES DE ESE MOMENTO...OÍA CIENTOS DE SONIDOS...OÍA TODAS LAS CLASES DE SONIDOS DE NIÑOS..., y de las mujeres y también de esos chicos locos con pendientes. Todos se movían, algunos de ellos cayeron al suelo encima de la acera. Yo no lo se describir bien, PORQUE CUANDO ESTABAN TIRADOS EN EL SUELO FUERON LEVANTADOS DEL SUELO DEL GOLPE, y las cañerías empezaron a partirse y a brotar agua de ellas... Los gritos, el ruido, todo aquello fue atroz. Yo me desperté. No quiero volver a tener ese sueño nunca otra vez.

EL TERREMOTO

Todo Volvió. Como si la primera vez fuera sido una presentación y todo yo podía volver a recordarlo, a ver de nuevo el fin del mundo. Fui inmediatamente al mismo lugar solo que llorando. Estaba en el mismo centro de todo aquello. Los tímpanos los sentía como si me fueran a estallar. El ruido estaba por todas partes. Las personas que caían, algunos de ellos se hacían daño al caer, otros gritaban aterrorizados. Los pedazos de edificios, los cascotes de todo tipo de cosas, volando por el aire. Un trozo de algo me dió en un lado de la cara, pero yo no sentí nada.

Deseé sólo despertarme, huir de ese lugar. Había sido divertido al principio, en el primer sueño, cuando yo sabía que iba a soñar

con el fin del mundo o de algo. Pero esto fué terrible. Había personas más adultas dentro de los coches. La mayor parte de los niños estaban en la calle. Pero esos tipos mayores gritaban como si los estuvieran asesinando, como si nadie pudiera ayudarlos.

Nadie los podría ayudar. Nadie los podría ayudar...

Fue entonces que yo me sentí elevarme hacia arriba. Quizá yo me había muerto. Yo no lo sé. Pero estuve sobre la ciudad, arriba sobre ella y vi como se inclinaba hacia el océano justo como que se inclina una mesa de picnic. Algunos de los edificios tenían mejor resistencia de lo que yo podía creer. Aguantaban. Aguantaban.

Las personas vieron esto y trataron de meterse dentro de ellos o conseguir ponerse al lado de ellos. Fue fantástico. Como un edificio se mantuvo en pie todo el rato. Todo se rompía más y más alrededor de él, pero muchos de aquellos edificios se mantenían en pié como si nada. Estaba arriba flotando como una pluma desde arriba viendo a la gente. Comencé a animarlos. ¡Vayan por ese camino!, dije yo, ¡vayan por ese camino!. ¡manténganse en esa línea!. Quise vitorear, gritar, chillar. Si los edificios resistían, esos edificios en el Boulevard, quizá la chica de los dos gemelos, quizá ella podría conseguir meterse dentro de uno de ellos. Miré todo de esta forma durante mucho tiempo, quizá durante tres minutos, y tres minutos me parecieron durar una eternidad. Todos trataban de conseguir meterse dentro de los edificios. Iban a conseguirlo. Supe que iban a salvarse, incluso si las aguas empezaran a subir. Pero ellos no lo sabían...

Yo nunca me he imaginado lo que estaría pasando para que un edificio empiece a morirse. Un edificio se muere como una persona. Cede, parte de los grandes lo hicieron, solo que comenzaron a desmenuzarse, como un anciano que no puede ponerse en pié, que no puede incorporarse ya. Se desmenuzaban y trozos de ellos caían hacia abajo. Y los niños chillaron como locos más allá del rugido de las personas. Los edificios parecían aguantar, pero los edificios se estaban muriendo. Yo no podía ver

ya a aquellas personas. Me mantuve flotando en el aire. Estaba dispuesto a subir más alto.

Entonces parecí estar fuera todo aquello, pero podía ver. Parecí estar arriba en Oso Grande cerca de San Bernardino, pero la cosa graciosa era que podía ver en todas las partes. Supe lo que sucedía en varios sitios a la vez.

La tierra pareció comenzar a temblar otra vez. Podía sentirlo aunque estuviera arriba bien alto. Esta vez duró quizá doce segundos, y fue apacible. Usted no podría creer que nada tan tranquilo podría causar tantos daños. Pero entonces vi las calles de Los Ángeles y todo entre las montañas de San Bernardino y varios sitios más. Se inclinaba todo hacia el océano, las casas, todo en aquellos lugares. Podía ver las grandes carreteras, docenas de grandes carreteras se partían en varios trozos aún con los coches pequeños y de todo tipo en ellas, todos los coches empezaron a chocar unos con otros, y algunos cayeron y empezaron a deslizarse en la misma dirección que la tierra.

Ahora el océano estaba entrando en la tierra, y se movía como una serpiente inmensa a través de la tierra. Yo me pregunté cuánto tiempo había pasado, y podía ver el reloj, aunque yo no estuviera allí en el Boulevard eran las 4:29 de la tarde. Había sido solo media hora. Estaba contento porque yo no podía oír más sus gritos. Pero podía verlo todo. Podía verlo todo.

LAS OTRAS CIUDADES

Entonces, pude mirar un mapa inmenso del mundo, yo podría ver lo que sucedía en la tierra y con las personas. En San Francisco se sentía el terremoto, pero no de aquella manera, no era parecido a lo de Hollywood ni Los Ángeles. Parecí ver la falla de San Francisco, me parecía ver que esta era LA FALLA DE GARLOCK no justo SAN ANDRES pero si cerca de San Francisco. Todo se movía como en una película de terremotos